herpy

RANAS

Rana arborícola cubana

Osteopilus septentrionalis

Osteopilus septentrionalis es una rana arborícola grande y resistente originaria de Cuba, las Bahamas y las islas Caimán. Las hembras alcanzan hasta 13 cm, la piel puede cambiar de color según el entorno, y sus dedos largos con grandes discos adhesivos la convierten en una excelente trepadora. Es fácil de mantener, pero ruidosa, voraz y con una secreción cutánea que puede irritar los ojos y las mucosas.

Familia: Hylidae Nombre en inglés: Cuban Treefrog **Toxinas cutáneas leves**

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**5-13 cm** longitud hocico-cloaca
Esperanza de vida	**5-13 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Arborícola**
Hábitat	**Bosque seco, selva tropical y humedal**
Toxinas cutáneas	**Leves** Lávate las manos después del contacto y mantén los dedos alejados de los ojos y la boca
Dificultad	**Principiante**

CUIDADOS

Terrario mín.	**45 × 45 × 60 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**24-29 °C**
Temperatura, noche	**18-22 °C**
Humedad	**60-90 %**
Agua	**Bebedero** profundidad 2-3 cm
UVB	**Opcional** Zona Ferguson 1
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario o en grupo**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Desarrollo	**Renacuajos en el agua**
Lugar de puesta	**En el agua**
Madurez sexual	**4-8 meses**
Huevos por puesta	**75-1.000**
Eclosión	**1-2 días**
Periodo larvario	**21-30 días** desde la eclosión hasta la metamorfosis
Alimentación de las larvas	**Algas/plantas y otros renacuajos**
Cuidado parental	**Ninguno**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Osteopilus septentrionalis es una de las ranas arborícolas más grandes del Caribe. Los adultos miden 5-13 cm del hocico a la cloaca, y las hembras son claramente mayores que los machos. Los machos suelen medir 5-8 cm, mientras que las hembras pueden llegar a 12-13 cm. La rana crece durante toda su vida, así que una hembra vieja puede ser muy robusta.

La coloración es variable: gris, marrón o verde amarillento con manchas irregulares, y los ejemplares jóvenes suelen ser más verdes que los viejos. La rana puede cambiar tanto el color como el dibujo para adaptarse al sustrato. La piel es rugosa y verrugosa, y la de la cabeza está soldada al cráneo, lo que reduce la evaporación. La cara interna de los muslos es de un

amarillo intenso y destella cuando la rana salta. Los dedos terminan en grandes discos adhesivos. Los machos desarrollan una callosidad nupcial oscura en el pulgar durante la época de cría.

Conviene conocer bien la secreción cutánea. Puede producir sensación de quemazón en los ojos y las mucosas y desencadenar reacciones alérgicas o asmáticas, por lo que la especie no es adecuada para niños. La secreción la produce la propia piel de la rana y no procede del alimento, así que los ejemplares criados en cautividad también la tienen; no hay pruebas de que desaparezca en cautividad. Lávate las manos antes y después del contacto y no te toques nunca la cara. La secreción también es dañina para otros anfibios y reptiles, así que hay que lavarse las manos antes de tocar a otros animales.

El temperamento es tímido de día y voraz de noche. *O. septentrionalis* se come todo lo que le cabe en la boca, incluidas ranas más pequeñas de su propia especie. La especie fue descrita como *Hyla septentrionalis* en 1841 y trasladada al género *Osteopilus* en 1974.

Distribución y hábitat

Osteopilus septentrionalis es originaria de Cuba, las Bahamas y las islas Caimán. Ha sido introducida en Puerto Rico, las Islas Vírgenes, Anguila, Guadalupe, las islas Turcas y Caicos, Costa Rica y, sobre todo, el sur de Florida, adonde llegó a menudo con cargamentos de barco y más tarde como polizón en plantas de maceta, embarcaciones y vehículos. Se discute si la población de Cayo Hueso (Key West), en Florida, es autóctona. Las poblaciones introducidas han provocado un descenso de las ranas arborícolas autóctonas, y la especie se considera invasora en muchos lugares. Por eso nunca debe liberarse una rana en la naturaleza.

> **Área de distribución natural:** Cuba, Bahamas y Islas Caimán.

HÁBITAT

Osteopilus septentrionalis vive desde matorrales costeros y manglares hasta bosques, pantanos, terrenos agrícolas y ciudades, y a menudo se encuentra en hábitats secos. Se ha observado hasta unos 1.100 m sobre el nivel del mar. Durante el día la rana permanece escondida en huecos entre las hojas, bajo la corteza, en tubos o en plantas de maceta, y por la noche caza desde árboles y arbustos, a menudo cerca de estanques, depósitos de lluvia y luces que atraen insectos. Prefiere la sombra y la humedad, pero también soporta los periodos secos refugiándose.

La temperatura en su área de cría supera los 25 °C durante muchos meses al año. Por debajo de unos 10 °C la rana entra en letargo. La actividad reproductora alcanza su máximo en la época de lluvias, de mayo a octubre, cuando grandes grupos se dirigen a charcas temporales tras fuertes lluvias. No obstante, hay reproducción durante todo el año. La rana tolera el agua salobre, lo que le ha ayudado a dispersarse entre islas.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación Leer más: Hibernación y estaciones

Cuidados

EL TERRARIO

Un terrario de 45 × 45 × 60 cm es el mínimo para 2 ejemplares adultos de *Osteopilus septentrionalis*. La rana es activa y trepa mucho, así que la altura importa más que la superficie del suelo, y cuanto más grande, mejor, sobre todo con varios animales. Para un grupo de 4 o más, el terrario debería medir al menos 60 × 45 × 60 cm. El cristal ofrece la mejor humedad y ventilación, y la tapa debe cerrar bien, porque la rana es una experta en escapar.

El sustrato debe retener la humedad sin convertirse en barro: tierra de coco, sphagnum o corteza triturada sobre una capa de drenaje. Llena el terrario de ramas, corcho y plantas robustas como pothos, bromelias y filodendros, de modo que haya muchos puntos de observación y escondites a distintas alturas. La rana duerme de día, así que necesita al menos dos refugios que no estén a plena luz. La ventilación debe ser suficiente para que el cristal no permanezca empañado todo el día.

Los ejemplares jóvenes pueden crecer en un terrario más pequeño, pero hay que pasarlos al grande cuando crezcan. Junta solo animales de tamaño parecido, porque las ranas grandes se comen a las pequeñas. Limpia con regularidad el cristal y el recipiente, y retira los excrementos y los restos vegetales muertos antes de que se enmohezcan.

Leer más: Construcción del terrario y sustrato bioactivo

TEMPERATURA

De día, *Osteopilus septentrionalis* se mantiene a 24-29 °C con un ligero gradiente, para que la rana pueda elegir una zona más cálida o más fresca. Tolera grandes variaciones, pero el calor continuado por encima de unos 30 °C provoca estrés y deshidratación. De noche la temperatura debe bajar a 18-22 °C. La temperatura nocturna no debería descender de 18 °C.

Una manta térmica en el lateral del terrario con termostato aporta un calor suave y uniforme y no reseca el aire. Los emisores de calor cerámicos resecan mucho el aire y solo se usan con mucha precaución. Mide la temperatura tanto en la parte alta como en la baja del terrario. No está documentado que sea necesario un periodo de reposo invernal.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y PULVERIZACIÓN

La humedad ambiental debe situarse en 60-90 % con un ritmo claro. La humedad base puede rondar el 60 %, y se pulveriza abundantemente con agua declorada o de ósmosis al menos una vez al día, preferiblemente por la tarde, para que suba al 80-90 %. Si la ventilación es abundante, puede ser necesario pulverizar dos veces. El sustrato y las plantas deben secarse un poco entre pulverizaciones, porque si no proliferan el moho y las bacterias.

Un higrómetro a media altura muestra si el ritmo se mantiene. Un sustrato húmedo y un recipiente de agua grande ayudan, pero la circulación del aire debe ser buena. Una piel seca y opaca indica que hay que subir la humedad. Si se vuelve viscosa y con manchas, hay demasiada humedad y poco aire.

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

Coloca un recipiente de agua grande y poco profundo donde *Osteopilus septentrionalis* pueda sentarse con la mayor parte del cuerpo bajo el agua, de 2-3 cm de profundidad, para que la rana pueda salir sin esfuerzo. La rana se baña a menudo por la noche y usa el recipiente como retrete, así que el agua debe cambiarse a diario y el recipiente lavarse con agua caliente sin jabón cada semana. Usa agua del grifo declorada o agua de ósmosis con minerales añadidos. Hay que eliminar el cloro y la cloramina, porque la piel de la rana absorbe sustancias del agua. El agua debe tener la misma temperatura que el aire, y no deben usarse productos de limpieza que puedan dejar residuos en el recipiente. No es necesario un filtro.

ILUMINACIÓN Y UVB

No hay pruebas de que *Osteopilus septentrionalis* necesite UVB, pero un UVB débil proporciona un ritmo diario claro y puede favorecer el apetito y la actividad. Por eso es opcional. En ese caso, elige una fuente débil, zona 1 de Ferguson e índice UV 1-2, con follaje denso para que la rana pueda refugiarse en la sombra. Enciende la luz 10-12 horas al día y apágala por la noche, para que la rana tenga un ritmo regular. Las luces para plantas no emiten UVB, y las lámparas pueden resecar el aire, así que deben mantenerse fuera del alcance de la rana.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Osteopilus septentrionalis es un depredador voraz que se come todo lo que tenga un tamaño adecuado. Ofrece insectos variados: grillos, saltamontes, cucarachas, moscas de la fruta, gusanos de la harina y larvas de la polilla de la cera, gusanos de seda y pequeñas lombrices. Las presas deben ser, como máximo, tan anchas como el espacio entre los ojos de la rana. Se pueden dar crías de ratón sin pelo como golosina ocasional, pero la rana engorda con facilidad.

Los ejemplares jóvenes se alimentan a diario, y los adultos 2-3 veces por semana con un número adecuado de presas, que la rana se come en 15-20 minutos. Una rana sobrealimentada puede acumular tanta grasa que le cubra los ojos. Espolvorea el alimento con calcio sin D3 en la mayoría de las comidas y con un multivitamínico una vez por semana. Un exceso de calcio y vitaminas puede dañar los riñones, así que ciñete a las cantidades indicadas y espolvorea a los adultos con menos frecuencia que a los jóvenes. Las presas deben estar bien alimentadas antes de dárselas a la rana.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Osteopilus septentrionalis es una rana nocturna y tímida que duerme en un refugio durante el día. Los machos llaman con fuerza por la noche con un grito áspero y ladrante que se oye desde lejos y recuerda a un perrito. Es un buen argumento para no tener el terrario en el dormitorio. Si solo se mantienen hembras o una única rana, hay menos ruido.

Las ranas pueden mantenerse solas o en un pequeño grupo de ejemplares de tamaño similar, pero son caníbales, así que las grandes se comen a las pequeñas. Ofrece abundantes escondites y puntos de observación. No se debe manipular a la rana, porque la piel es sensible y la secreción puede molestar en las manos y los ojos. Si hay que trasladarla, atrápala con un

recipiente de plástico limpio con sustrato húmedo. Los ejemplares capturados en la naturaleza están estresados y pueden portar parásitos, por lo que es preferible adquirir ejemplares criados en cautividad.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Las hembras son claramente mayores que los machos, y es la forma más sencilla de distinguir el sexo. Además, los machos tienen una callosidad nupcial oscura en el pulgar durante la época de cría y un saco vocal bajo la barbilla que se despliega cuando llaman. Los machos alcanzan la madurez sexual a los 4 meses aproximadamente y las hembras a los 8 meses aproximadamente. Así pues, las hembras crecen más rápido, pero maduran más tarde. Las cifras son promedios y proceden de poblaciones silvestres.

APAREAMIENTO

La actividad reproductora se desencadena por el calor, la humedad alta y las lluvias intensas. En la naturaleza, los machos cantan en coro en charcas temporales tras la lluvia, y el apareamiento se produce sin elección fija de pareja. El macho agarra a la hembra por detrás de las patas delanteras (amplexus), y los huevos se fecundan fuera del cuerpo. En cautividad se puede imitar la época de lluvias con un periodo de riego intenso diario y temperaturas en torno a 27 °C. Usa un terrario de cría aparte o un acuario con agua, porque los huevos deben ponerse en el agua.

HUEVOS Y RENACUAJOS

La hembra pone los huevos en el agua, donde flotan formando una fina película en la superficie. Una puesta consta de 75-1.000 huevos, y las hembras grandes ponen más. Los huevos solo sobreviven a temperaturas del agua superiores a unos 27 °C. No hay cuidado parental, y las ranas adultas se comen con gusto los huevos y los renacuajos, por lo que no deben permanecer en el agua de cría.

Los renacuajos se alimentan de algas y pueden ser caníbales entre sí y, en casos raros, con las crías recién metamorfoseadas. Ofréceles plantas y piedras con algas, y no una densidad demasiado alta, y aliméntalos con verduras finamente trituradas, algas y alimento para peces. El agua debe mantenerse limpia con un filtro y cambios parciales diarios, porque los renacuajos son sensibles a los compuestos nitrogenados. Una temperatura alta favorece el crecimiento rápido: por encima de 35 °C el desarrollo dura unas 3 semanas, y por debajo de 29 °C, aproximadamente un mes.

Leer más: Cría de renacuajos

METAMORFOSIS

Los huevos eclosionan tras unas 24-32 horas, es decir, 1-2 días. Los renacuajos pasan por la metamorfosis en unos 21-30 días a las temperaturas indicadas, y el agua más fría alarga el periodo. Cuando aparecen las patas delanteras, dejan de comer y necesitan un acceso fácil a tierra firme: baja el nivel del agua a unos pocos centímetros, coloca plantas flotantes o corteza y prepara un lugar húmedo y templado al lado. Las crías recién metamorfoseadas deben trasladarse fuera del agua de los renacuajos para que no se ahoguen ni sean devoradas.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién metamorfoseadas miden 14-17 mm y son más verdes que los adultos. Mantenlas en un terrario pequeño y húmedo con sustrato de coco húmedo, plantas pequeñas y un recipiente de agua poco profundo. Ofrece moscas de la fruta y grillos pequeños cada día, espolvoreados con calcio y vitaminas. Crecen rápido y se comen unas a otras sin reparos, así que clasifícalas por tamaño ya a las pocas semanas. Las crías se pasan a un terrario mayor cuando se hayan quedado pequeñas en el primero.

Salud y errores frecuentes

Osteopilus septentrionalis es resistente, y la mayoría de los problemas se deben al exceso de grasa, la mala higiene o una alimentación inadecuada. Los errores típicos son:

- Obesidad y sobrealimentación. La rana desarrolla pliegues de grasa sobre los ojos y se vuelve letárgica. Da menos presas y varía la alimentación.
- Falta de calcio y D3 en los jóvenes, que provoca huesos blandos y temblores, o exceso de calcio y vitaminas, que puede dañar los riñones.

- Infecciones bacterianas y fúngicas en la piel y enrojecimiento del vientre por un sustrato constantemente húmedo y sucio, o por mala circulación del aire. La rana necesita un terrario limpio.
- Parásitos, sobre todo en ejemplares capturados en la naturaleza. Los signos son adelgazamiento pese a un buen apetito y heces viscosas.
- Lesiones cutáneas por una manipulación incorrecta o por mordeduras de otras ranas.

Acude a un veterinario con experiencia en anfibios si la rana no quiere comer durante más de un par de semanas, si la piel está roja o tiene heridas, o si se queda en el suelo sin reaccionar.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.